tinios no tradicionales en Estados Unidos. Tiene el mérito de ser pionero en el análisis de este tema, y de hacerlo utilizando material de primera mano, ya que está basado en investigaciones de campo. Como los autores señalan, la transformación de la composición y localización de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos es un proceso activo, que aún no ha terminado de desarrollarse y, por lo tanto, tendremos que seguir estudiándolo para poder comprender a estos nuevos inmigrantes, así como sus necesidades, sus objetivos y sus logros. Este libro abre la puerta para que se realicen estudios más amplios, que recojan las experiencias de los mexicanos en diferentes localidades a nivel nacional, como lo hacen los autores de *New Destinations* en varias de ellas.

EVELYN VERA

Andreas Schedler, *¿Qué es la rendición de cuentas?*, México, Instituto Federal de Acceso a la Información Pública, 2004, 46 pp.

Siguiendo los pasos del Instituto Federal Electoral (IFE) y su exitosa serie de *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, el Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI) ha iniciado la edición de una serie propia denominada *Cuadernos de Transparencia*.

El tercer *Cuaderno* de la serie, escrito por Andreas Schedler,¹ constituye una aportación valiosa y oportuna dentro del incipiente debate mexicano sobre la rendición de cuentas (*accountability*).

Actualmente, en el mundo no autoritario, hay consenso sobre la existencia de un vínculo íntimo entre la rendición de cuentas y la democracia. En México, ambos términos surgen insistentemente y convergen invariablemente en tanto piezas centrales de un nuevo y atractivo vocabulario resultante del proceso de abandono del autoritarismo electoral priista. Pero, en el conjunto de las democracias, la legitimidad y el uso frecuente de dichos términos no implica necesariamente la comprensión de su significado conceptual. ¿Sabemos qué es la rendición de cuentas? Schedler sugiere que no: “debido posiblemente a su relativa novedad, la rendición de cuentas circula en la discusión pública como un concepto poco explorado, con un significado evasivo, límites borrosos y una estructura interna confusa”

¹ El texto recupera, actualiza y simplifica el capítulo “Conceptualizing Accountability”, en Andreas Schedler, Larry Diamond y Marc Plattner (eds.), *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*, Boulder/Londres, Lynne Rienner Publishers, 1999, pp. 13-28.

(p 10). Así, el propósito de Schedler es precisamente llevar a cabo una exploración conceptual de la rendición de cuentas que controle su significado, indique sus límites y enderece estructuralmente su interior.

Mediante un recorrido breve, ágil, claro y sencillo por la filosofía, la historia y la especialización politológica, Schedler levanta, apunala y, simultáneamente, disecciona una definición de rendición cuentas: “A rinde cuentas a B cuando está obligado a informarle sobre sus acciones y decisiones, a justificarlas y a sufrir el castigo correspondiente en caso de mala conducta” (p. 20).

Esta definición cuenta con dos grandes componentes: la *answerability* o la emisión pública de datos y explicaciones sobre la actividad pública pasada, presente y futura; y el *enforcement* o el cuerpo de medios y prácticas encaminadas al cumplimiento de la ley. La *answerability* contiene las dimensiones informativa y argumentativa de la rendición de cuentas, ya que involucra tanto “el derecho a recibir información y la obligación correspondiente de divulgar todos los datos necesarios” como “el derecho a recibir una explicación y el deber correspondiente de justificar el ejercicio del poder” (p. 14). A su vez, el *enforcement* contiene la dimensión punitiva en tanto apunta a que los políticos y funcionarios que rinden cuentas “no solamente nos cuenten qué han hecho y por qué sino que también asuman las consecuencias de sus actos, incluyendo eventuales sanciones negativas” (p. 16).

No obstante, para Schedler “la rendición de cuentas puede estar desprovista, sea de elementos informativos, argumentativos o punitivos, sin que necesariamente hablemos de expresiones *deficientes* de rendición de cuentas. Serán ejercicios estrechos, limitados, enfocados, pero por eso no necesariamente constituyen –como lo llamaría la jerga politológica– ‘subtipos disminuidos’ de rendición de cuentas” (p. 22). Ejemplo de ello serían las “comisiones de la verdad” (rendición de cuentas informativa), las comparecencias de los directores de bancos centrales (rendición de cuentas argumentativa) y el despido de los representantes mediante el voto ciudadano (rendición de cuentas punitiva).

Siguiendo la clasificación de Guillermo O’Donnell, la rendición de cuentas puede ser de tipo “horizontal” y “vertical”: la primera ocurre entre agencias del Estado (división de poderes) y la segunda entre el Estado y los individuos (sanción electoral retrospectiva) y los grupos de la sociedad (investigación y denuncia descentralizadas). Asimismo, según la esfera del Estado que alcance, la rendición de cuentas puede ser gubernamental, legislativa, administrativa, militar y judicial (p. 31).

En fin, la única deuda del libro –la misma que no ha comenzado a saldar la ciencia política– es la ausencia de un abordaje teórico que, cuando menos, estime explícitamente el papel y la importancia de una ley de acce-

so a la información pública en la activación de los mecanismos de rendición de cuentas.

¿*Qué es la rendición de cuentas?* es un acierto de Schedler que ha hecho suyo el IFAI.

Es un texto sumamente importante y, por tanto, recomendable para todos aquellos interesados en el tema. Pero aún más: me atrevo a afirmar que, en este nuevo tiempo mexicano, es merecedor de formar parte de un paquete básico de lecturas formativas de todo estudiante de licenciaturas propias de las ciencias sociales.

JOSÉ RAMÓN LÓPEZ RUBÍ CALDERÓN

Francie R. Chassen-López, *From Liberal to Revolutionary Oaxaca. The View from the South, Mexico 1867-1911*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2004, 608 pp.

La segunda parte del título de este libro explica por sí sola su contenido: un punto de vista desde el Sur. Ésta es una mirada en la que, además de la obvia referencia geográfica, el Sur es también el punto de vista de los grupos subordinados que han permanecido marginales para las perspectivas históricas dominantes en el contexto de la historia mexicana. El Sur es una metáfora geográfica utilizada para representar a los pobres, a las mujeres, a los indígenas, a una de las regiones con mayores problemas de rezago económico. Es ésta una perspectiva de los sectores marginados, explotados y subordinados, pero al mismo tiempo es una historia de la riqueza cultural de los habitantes de esta zona. En un voluminoso texto de 608 páginas, Francie R. Chassen-López expone los resultados de más de diez años de investigación en distintos archivos históricos.

En la elaboración de la historia social de México, un papel crítico ha sido el representado por el desarrollo de una tendencia historiográfica contraria al supuesto generalizado, dominante, sobre el lugar de los grupos subordinados en el proceso histórico. La tendencia persistente, compartida por los historiadores, ha sido ver a los grupos subordinados –mujeres, indígenas, trabajadores– como sujetos pasivos, como víctimas pasivas de las circunstancias que los rodean. Así, las acciones colectivas de estos sectores se explican, con frecuencia, como reacciones directas, inconscientes, a presiones económicas. El desafío a semejante concepción de los grupos subordinados ha ayudado a constituir un punto de partida importante dentro de las historias desde abajo. Esta forma de emprender y hacer la historia se re-